



el Encargado de Recaudación 21-VIII-1995 b. 14.

BIBLIOSCOPIO

“Cayetano Brulé”

206 5680

Hercules Poirot en versión Chilensis

Todo escritor policial que se preocupe de tal cuenta con un héroe propio, proyección de su persona, que es personaje recurrente en gran parte de su literatura. Arthur Conan Doyle plasmó para la posteridad a Sherlock Holmes y a su inseparable amigo el doctor Watson (para muchos el propiDoyle), el francés Simenon hizo lo mismo con el inspector Maigret y la recordada Agatha Christie, madre de la literatura policiaca de guante blanco, nos legó dos inolvidables creaciones: la encantadora Mrs. Marple, ancianita especializada en resolver enigmas, y el inefable inspector Hércules Poirot, rechoncha figura casi paternal que ponía en el trío de ser descubiertos a implacables asesinos.

¿Por qué un chileno no podía hacer lo mismo? Nuestro país tiene nombradía como país productor de buena literatura pero los escritores que ya habían ensayado el género policiaco no se habían animado a dotar a un personaje con las alas propias necesarias para engendrar toda una serie. Tenía que ser un chileno "europeizado", el licenciado, constructor civil, periodista y ahora estudiante de leyes Roberto Ampuero el que decidiera abrir el camino. Ganador del Concurso de Novela

“El Mercurio” hace un par de años, impresionó con la habilidad de su pluma a un jurado selecto compuesto por implacables críticos como José Donoso y Jorge Edwards. Mucha de la razón de su triunfo se debió a Cayetano Brulé, el investigador de poca monta comisionado para descifrar la identidad del asesino. Ya lleva dos novelas (la segunda es “Boleros en la Habana”) y todo parece indicar que tendrá vida para rato.

Brulé es el antihéroe por excelencia: un cubano que vive en Valparaíso, de edad madura, con sobrepeso y con gruesos lentes sin los cuales no podrás ver a un metro de distancia. Asesorado por la dueña de una agencia de empleos y su fiel ayudante Suzuki, este protagonista que bordea los márgenes de la marginalidad sobrevive esclareciendo crímenes y casos que a primera vista parecen sin solución (y en los cuales muchas veces está metida la mafia porteña o ciertos elementos de seguridad de gobiernos anteriores). En “Quién mató a Christian Kustermann?” el obispo era dueño de un restaurante taquilla del puerto, en “Boleros en la Habana” debe salvar la vida de un cantante de melodías sentimentales que teme por su seguridad des-

pués de haber encontrado -inexplicablemente- varios clientes de miles de dólares en el forro de una de sus chaquetas.

José Donoso le brindó a Roberto Ampuero uno de sus mejores elogios al describir su primera novela como una historia que se podía leer con facilidad y de una sola vez; la prosa se escurría como la seda. Es verdad. Las aventuras de Cayetano Brulé- ágiles, directas, en que cada palabra está al servicio del arte de narrar- pueden leerse de una sola sentada. Un auténtico hallazgo dentro de una literatura contemporánea que por lo general dispara para todos lados creyendo que en la heterogeneidad al contar la historia es síntoma de “modernismo”. Ampuero no adscribe a esto y cuenta las aventuras de su detective, bajando desde los cerros de Valparaíso, en forma lineal y progresiva. Descartando cualquier índice de sofisticación, lo muestra tal cual es, con humor e ironía, características que engloban además a los demás personajes, incluyendo secundarios y villanos. Suzuki es descrito como un oriental que tiene de chino nada más que la cara.

Con una prosa aguda y un audaz sentido de la observación, síntesis de lo que

debe tener todo aspirante a escritor, Ampuero nos pasea de Miami a Bohn, y de ahí a Cuba, pasando por Santiago y por supuesto con la ciudad con casas enclavadas en los cerros como protagonista centralísima de las intrigas. Esos son los ejes argumentales de las aventuras de don Cayetano, cuya simplicidad no le impide aceptar casos en el extranjero gracias a la generosidad de sus clientes. Ese conocimiento del mundo (vivido por Ampuero en sus años de exilio voluntario en Europa) es otro de los puntos fuertes de sus novelas, llenas de descripciones de ambiente asombrosamente realistas. Con personajes fácilmente reconocibles, realidades cotidianas y un asombroso poder de deducción, este detective portero se mueve por entre los límites del misterio, casi siempre con éxito. Al igual que su creador lo hace por el terreno resbaladizo de la literatura.

FICHA TÉCNICA:

“Quién Mató a Christian Kustermann?” y “Boleros en la Habana”. Por Roberto Ampuero. Editorial Planeta Biblioteca del Sur. Santiago de Chile, 1994 y 1995. 238 y 268 páginas. Distribuye Librería Andrés Bello.

Hércules Poirot en versión chilensis [artículo].

FECHA DE PUBLICACIÓN

1995

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Hércules Poirot en versión chilensis [artículo]. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)